

Recursos utilizados por los estudiantes de Traducción para la búsqueda de colocaciones

Miriam Buendía-Castro
Universidad de Granada  

<https://www.doi.org/10.5209/clac.93358>

Enviado: 3 de enero de 2024 • Aceptado: 15 de mayo de 2024

ES Resumen: La fase de documentación, que incluye la búsqueda de información fraseológica, constituye una etapa esencial en el proceso traductor. Los avances de los últimos años han hecho que los hábitos de consulta de los traductores estén cambiando. Si en el pasado se apoyaban casi exclusivamente en los diccionarios para llevar a cabo su trabajo, en la actualidad contamos con recursos que, sin estar concebidos como obras lexicográficas o terminográficas, funcionan como tal. Nos referimos especialmente al auge de los programas de traducción automática y de las plataformas virtuales como Linguee. Así pues, conocer los recursos que los estudiantes de Traducción utilizan para obtener información sobre las colocaciones es esencial para mejorar la eficiencia de consulta y garantizar traducciones de calidad. En este sentido, en esta investigación se estudiaron los recursos utilizados por 217 estudiantes de Traducción de grado y máster para obtener información sobre las colocaciones y se identificaron diferencias significativas entre los estudiantes de los distintos cursos. Para recopilar los datos se elaboró un cuestionario. Los resultados mostraron que los motores de búsqueda como Google, los servicios web (p. ej., Linguee) o los servicios de traducción automática (p. ej., DeepL) fueron utilizados con mucha más frecuencia por los estudiantes que los diccionarios o las herramientas de análisis de corpus (p. ej., Sketch Engine) para buscar información fraseológica. Así pues, este estudio destaca la necesidad imperiosa de incluir formación en traducción automática y posesición en los estudios de Traducción.

Palabras clave: colocaciones, documentación, recursos, traducción.

ENG Resources used by Translation students to search for information on collocations

Abstract: The documentation phase, which includes the search for phraseological information, is an essential stage in the translation process. Developments in recent years have led to a change in translators' consultation habits. If in the past translators relied almost exclusively on dictionaries to carry out their work, nowadays we have platforms which, without being conceived as lexicographical or terminological resources, function as such. We are referring in particular to the rise of automatic translation programmes and virtual platforms such as Linguee. Thus, learning the resources that Translation students use to obtain collocational information is essential to improve the efficiency of consultation and to guarantee quality translations. In this regard, this research examined the resources that 217 undergraduate and Translation Master's students used to obtain collocational information and identified significant differences between students from the different years. A questionnaire was designed to collect the data. The results showed that search engines such as Google, web services (e.g., Linguee) or machine translation programmes (e.g., DeepL) were used much more frequently by students than dictionaries or corpus analysis tools (e.g., Sketch Engine) to search for collocational information. Therefore, this study highlights the urgent need to include training in machine translation and post-editing in Translation studies.

Keywords: collocations, documentation, resources, translation.

Sumario: 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 2.1. El concepto de colocación. 2.2. Los recursos en el proceso traductor. 3. Metodología. 3.1. Participantes. 3.2. Cuestionario. 3.3. Recogida y análisis de datos. 4. Resultados. 5. Discusión. 6. Conclusiones. Referencias.

Cómo citar: Buendía-Castro, M. (2026). Recursos utilizados por los estudiantes de Traducción para la búsqueda de información sobre colocaciones. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 105 (2026): 105-116. <https://www.doi.org/10.5209/clac.86379>

1. Introducción

Existe un creciente número de publicaciones sobre el uso que los estudiantes de Traducción hacen de los diccionarios (Sánchez-Ramos, 2005; Kodura, 2016; Altuwairesh, 2021, 2022; Karami y Riassati, 2023; Svikey, 2022; Buendía-Castro, 2023, 2025, *inter alia*). No obstante, son escasos los estudios que analizan los recursos que utilizan los estudiantes de Traducción e Interpretación, más allá de los diccionarios (Gallego-Hernández, 2015; Sycz-Opón, 2019; González y Liébana, 2021). Como señalan Maldonado y Liébana (2021, p. 208), hoy día disponemos de recursos que, sin estar concebidos como recursos lexicográficos o terminográficos, están ocupando su lugar, especialmente los programas de traducción automática y las plataformas virtuales como Linguee. Dado que el nivel de la calidad fraseológica de un texto está directamente relacionada con su calidad general (Colson, 2008; Leiva Rojo, 2018), conocer qué recursos utilizan los estudiantes de Traducción para abordar los problemas fraseológicos es esencial para desarrollar la denominada 'competencia fraseológica' (Howarth, 1998; Huertas-Barro y Buendía-Castro, 2017).

En este contexto, se llevó a cabo una investigación con 217 estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación y del Máster en Traducción Profesional, de la Universidad de Granada. En primer lugar, se estudió si los estudiantes de Traducción sabían lo que era una colocación y si este conocimiento variaba significativamente en función del curso o de la lengua B del estudiante. En segundo lugar, se investigó qué recursos solían consultar los estudiantes para buscar información colocacional y si las preferencias cambiaban en función del curso.

Este artículo se estructura como se detalla a continuación. La segunda sección presenta la revisión bibliográfica en la que se describen los recursos que suelen utilizarse en el proceso de documentación del proceso traductor, destacando los cambios que se han producido en los últimos años. En la tercera sección, se describe la metodología y la compilación de los datos a través de un cuestionario. A continuación se examinan los datos y se presentan los resultados mediante métodos estadísticos. La quinta sección analiza las principales inferencias de nuestro estudio y las compara con investigaciones anteriores. Finalmente, se destacan las fortalezas del estudio, sus limitaciones y las conclusiones finales.

2. Estado de la cuestión

2.1. El concepto de colocación

En líneas generales, la fraseología es la disciplina que se encarga del estudio de las frases, entendiendo las frases como cualquier expresión multipalabra hasta el nivel de oración (Pawley, 2001, p. 122). No obstante, al igual que ocurre con otros fenómenos lingüísticos, no existe consenso en lo que se refiere a la denominación de dichas unidades, sus propiedades o los límites de la disciplina. Esta situación da lugar a un *continuum* que va desde una concepción restringida de la fraseología (Zuluaga, 1997; Rossenbeck, 1989; García Page, 2008), que únicamente considera como unidades fraseológicas a las expresiones fijas (como las locuciones idiomáticas [*idioms*], proverbios o refranes), hasta una concepción amplia de la fraseología (Heid, 2001; Corpas Pastor, 2003; Buendía-Castro, 2020), que defiende que cualquier tipo de combinación frecuente, incluidas las colocaciones y los compuestos, son objeto de estudio de la fraseología. Como sostiene Fontanelle (1998, p. 191), en este *continuum*, las locuciones idiomáticas se encuentran en un extremo, las frases libres en el otro extremo y las colocaciones en el medio:

[...] idioms are to be found at one extreme of a continuum ranging from totally free combinations of words to completely frozen, fixed multiword units. Collocations will be found in the fuzzy area half-way between free combinations and idioms.

Las colocaciones son esenciales en el proceso traductor y, aunque no plantean problemas de comprensión, sí causan problemas para la codificación. Como afirma Rundell (2010, p. vii), las colocaciones son tan importantes como la gramática y son las que aportan naturalidad y fluidez a nuestro discurso. De ahí que sean muchos los que se hayan lanzado a proponer su propia definición del concepto de colocación (véase Hausmann, 1985, 1989; Alonso Ramos, 1994; Corpas, 1996; Ruiz Gurillo, 1997, 1998; Bosque, 2001; García-Page, 2001; Koike, 2001; *inter alia*).

A pesar de que no hay consenso en torno al concepto de colocación, en líneas generales, el estudio de las colocaciones se ha abordado mediante un enfoque semántico o estadístico. Los enfoques semánticos (*semantically-based approach*) defienden que existe una relación de significado entre los distintos componentes de una colocación (Mel'čuk et al., 1984-1999; Hausmann, 1989; Benson et al., 2009); los enfoques estadísticos (*frequency-oriented approach*), por su parte, sostienen que las colocaciones se evalúan en función de la frecuencia con la que aparecen en los textos (Sinclair, 2001; Gablasova, Brezina y McEnery, 2017). Consideramos que se debería incluir tanto el enfoque semántico como el enfoque estadístico en la aproximación al concepto de colocación. Además, en este enfoque amplio e integrador al concepto de colocación, también se incluye un cierto grado de composicionalidad en el que cada unidad léxica de una colocación mantiene su significado.

Dentro del campo general de la fraseología, las colocaciones pueden subdividirse a su vez en siete categorías en la lengua española (Mendoza Rivera et al., 2013, p. 19), a saber: i) verbo + sustantivo (objeto directo); ii) sustantivo o adjetivo + sustantivo; iii) sustantivo + 'de' + sustantivo; iv) adverbio + adjetivo; v) verbo + adverbio; vi) verbo + preposición + sustantivo; vii) verbo + sustantivo (sujeto). Koike (2001) añade la categoría de verbo + adjetivo.

2.2. Los recursos en el proceso traductor

Los avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación han propiciado que los hábitos de consulta del usuario general hayan cambiado drásticamente y se caractericen por la necesidad de encontrar

respuestas rápidas a las búsquedas que realizan. En consecuencia, se observa una creciente demanda de diferentes recursos en línea (diccionarios, portales, plataforma multilingües, etc.) (Maldonado y Liébana, 2021, p. 208). Resulta complejo establecer una estricta delimitación entre los diferentes tipos de portales y plataformas, ya que contamos con portales que comparten características de más de un tipo (Boelhouver, Dykstra y Sijens, 2017, p. 759). Domínguez (2019) propuso una clasificación de los recursos electrónicos distinguiendo entre *repositorios de recursos lexicográficos*, *agregadores de diccionarios*, *redes de diccionarios* y *portales virtuales*, a los que Maldonado y Liébana (2021) añadieron los *traductores automáticos*. Para los objetivos de este estudio, aunaremos los repositorios lexicográficos, agregadores de diccionarios y redes de diccionarios en la categoría de *diccionarios*, porque los estudiantes quizás desconozcan las diferencias entre las distintas categorías. No obstante, distinguiremos entre *diccionarios monolingües*, *diccionarios bilingües* y *diccionarios de colocaciones*, dado que estos tres tipos de recursos ofrecen información fraseológica en sus entradas.

Los *diccionarios monolingües* se utilizan principalmente para obtener información sobre el significado de una palabra y su pronunciación. Para cada entrada se suele proporcionar información etimológica, fonética y gramatical, junto con una definición para cada una de sus acepciones. A veces se incluyen también ejemplos de uso, que muestran la palabra o término en contexto. Asimismo, puede aparecer información fraseológica en los diccionarios monolingües. Las colocaciones, por ejemplo, se suelen incluir explícitamente en los ejemplos o se pueden deducir de las definiciones (Buendía-Castro, 2020).

El objetivo de los *diccionarios bilingües* de la lengua general es ayudar a los usuarios a conocer la equivalencia de una palabra en otra lengua. Esto los hace útiles para los traductores, especialmente en la producción del texto en la lengua meta. No obstante, al contrario de lo que ocurre con plataformas como Linguee (<https://www.linguee.es>) o traductores automáticos como DeepL (<https://www.deepl.com/translator>), en los diccionarios bilingües no solo encontramos el término equivalente en la lengua meta, sino que obtenemos información sobre otros aspectos de la lengua como, por ejemplo, la categoría gramatical, información geográfica complementaria, indicaciones de uso, entre otros, es decir, esos pequeños matices que son esenciales para transmitir el significado deseado (Maldonado y Liébana, 2021, p. 208). Como las correspondencias literales no suelen ser la mejor opción, estos diccionarios suelen incluir un número importante de colocaciones para mostrar las diferencias entre las dos lenguas y ayudar a los usuarios a comunicarse con fluidez. Con frecuencia, las entradas de estos diccionarios no incluyen definiciones, dado que se supone que los usuarios ya conocen el significado de la palabra o la han buscado previamente en un diccionario monolingüe. En general, estos diccionarios son bidireccionales, es decir, permiten realizar búsquedas desde la lengua de origen a la lengua meta (p. ej. inglés-español, español-inglés).

La importancia que ha cobrado la información fraseológica en las últimas décadas queda patente en la publicación de varios diccionarios combinatorios o de colocaciones en lenguas como el inglés, el francés o el español. En este sentido, Siepmann (2005), Walker (2009), McGee (2012), Buendía-Castro y Faber (2014), *inter alia*, ofrecen un análisis comparativo de los diccionarios de colocaciones de la lengua general, de distintas lenguas.

Los diccionarios siguen siendo necesarios y se necesita de la lexicografía más que nunca para preservar la calidad de nuestro análisis léxico (Maldonado y Liébana 2021, p. 209). La lexicografía atraviesa un momento decisivo. En palabras de Fernández-Quesada y Rodríguez-Rubio (2022, p. 132):

Los diccionarios pueden convertirse en recursos con cada vez menos vocación de permanencia debido a la rápida sucesión de cambios tecnológicos [...] y a los cambios en los hábitos de los usuarios (especialmente de las nuevas generaciones), habituados a obtener lo que necesitan a golpe de clic.

De hecho, los estudios realizados con estudiantes de Traducción en la última década confirman que los diccionarios en papel apenas se utilizan, siendo, por tanto, los diccionarios electrónicos cada vez más comunes (Kodura, 2016; Altuwaresh, 2021, 2022; Karami y Riassati, 2023; Svikey, 2022; Buendía-Castro, 2023, 2025)

Si en el pasado los traductores e intérpretes se apoyaban casi exclusivamente en recursos lexicográficos y terminográficos para desempeñar su trabajo, ahora los corpus, cuando están correctamente diseñados, proporcionan al traductor e intérprete información tanto lingüística como conceptual que complementa la información de los diccionarios (Buendía-Castro, 2021). Sea cual sea la naturaleza del corpus que queramos compilar, los métodos o enfoques utilizados en la actualidad para la compilación de corpus son los siguientes (De Schryver, 2002): (i) *la Web para recopilar un corpus (Web for Corpus, WfC)*, en la que la red se utiliza como fuente de textos en formato electrónico para la posterior compilación de un corpus; (ii) *la Web como corpus (Web as Corpus, WaC)*, que utiliza la Red directamente como si fuera un corpus propiamente dicho. Siguiendo el enfoque de la WaC, Google puede considerarse como un gran corpus. Como advierte Ferraresi (2009, p. 1):

The first way in which the web can be used for linguistic purposes is by considering the whole of it as if it were a gigantic corpus. When translators use Google to find term definitions, or to search for phrases in the target language, they are using the web in this way.

Debido al auge de los corpus, han aparecido programas de análisis de corpus, entre los que destaca Sketch Engine (Kilgarriff et al., 2004) (<https://www.sketchengine.eu>). Sketch Engine es un programa de análisis de corpus que ofrece la posibilidad de generar *word sketches*, es decir, resúmenes colocacionales de las palabras, *word sketch differences*, concordancias, listas de frecuencia, un tesoro y un extractor terminológico, entre otros. Ofrece todas estas funciones tanto para los corpus alojados en Sketch Engine, como para los corpus que se pueden generar automáticamente, y los corpus compilados de forma manual siguiendo la WfC.

Además de los corpus, en los últimos años, han cobrado importancia en las tareas de documentación los portales virtuales y los traductores automáticos. Un *portal virtual* ofrece la integración de diferentes recursos como, por ejemplo, Linguee, que incluye un gran corpus de traducciones a modo de textos paralelos obtenidos de fuentes externas (Maldonado y Liébana, 2021, p. 190). Es posible que su calidad genere dudas entre los profesionales de la traducción. Como señala Alonso Jiménez (2013, p. 19), la incertidumbre puede deberse a la diversidad de las fuentes utilizadas o a la falta de ciertos filtros editoriales. A pesar de ello, Linguee cumple con ciertos criterios de calidad y ofrece “propuestas formuladas desde la Lingüística de Corpus, que sin duda contribuyen a convertirla en una herramienta más fiable” (Alonso Jiménez, 2013, p. 25).

Los *traductores automáticos* se basan en la traducción automática (TA) que es la aplicación de la tecnología informática a la traducción de textos de una lengua a otra sin intervención humana (Sánchez Ramos y Rico Pérez, 2020, p. 1). Hace unos años, el uso de la TA se consideraba inadecuado para la traducción profesional y se solía advertir sistemáticamente a los estudiantes que no debían utilizar estas herramientas o de lo contrario serían penalizados debido a que, en líneas generales, la TA producía malos resultados (Varela Salinas y Burbat, 2020, p. 245). Sin embargo, los recientes avances en la TA neuronal han hecho que los resultados sean mucho mejores (Varela Salinas y Burbat, 2020, p. 245). Así pues, la TA ocupa a día de hoy un papel destacado en la traducción profesional (Sánchez Ramos y Rico Pérez, 2020, p. 1) y ha venido para quedarse (Varela Salinas y Burbat, 2023, p. 255). De hecho, los traductores automáticos se han convertido en uno de los recursos más utilizados por los usuarios (Domínguez y Valcárcel, 2015). Los beneficios que aporta la traducción automática son innegables, sobre todo relacionados con la productividad. No obstante, también presentan muchos problemas como los errores léxicos, entre los que se encuentran los problemas fraseológicos o los calcos (Domínguez y Valcárcel, 2015, pp. 196-197).

3. Metodología

Como ya se mencionó en la introducción, en esta investigación se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Saben los estudiantes de Traducción lo que es una colocación? ¿Existen diferencias significativas entre los estudiantes de primero, segundo, tercero, cuarto de grado y los estudiantes de máster? ¿Existen diferencias significativas en función de la lengua B del estudiante?
- ¿Qué recursos utilizan los estudiantes de Traducción de grado y máster para buscar información colocacional? ¿Existen diferencias entre los estudiantes de primero, segundo, tercero y cuarto de grado y los estudiantes de máster?

3.1. Participantes

En este estudio participaron 217 estudiantes: 197 del Grado en Traducción e Interpretación y 20 estudiantes del Máster en Traducción de la Universidad de Granada. De los 217 estudiantes, 81.6 % (n=177) eran mujeres; 17.1 % (n=37) eran hombres; y 1.4 % no especificó el género (n=3). La edad media de los encuestados fue de 20.54, situándose el rango de edad entre 18 y 42 años. Cada estudiante dominaba al menos dos lenguas extranjeras (lenguas B y C) además de su lengua materna, el español (lengua A).

Para garantizar una muestra equilibrada, seleccionamos aproximadamente 50 estudiantes por curso en los estudios de grado, y 20 estudiantes del programa de máster. De los 217 encuestados, la distribución por curso fue la siguiente: 23.0 % (n=50) estudiantes de primer curso; 21.7 % (n=47) de segundo; 22.6 % (n=49) de tercero; 23.5 % (n=51) de cuarto; y 9.2 % (n=20) de máster. Por último, la distribución por lengua B se detalla a continuación: 70.5 % (n=153) tenían el inglés como lengua B; 17.1 % (n=37) francés; 7.8 % (n=17), alemán; y 4.6 % (n=10), árabe. Todos los estudiantes eran nativos españoles.

En el momento de administrar el cuestionario, los estudiantes de primer curso no habían cursado ninguna asignatura de Traducción ni de Documentación o Terminología. Los estudiantes de segundo curso habían cursado una asignatura de Documentación y otra de Lingüística. Los estudiantes de tercer curso habían cursado varias asignaturas de Traducción y la asignatura de Terminología. Los estudiantes de cuarto año contaban con una formación amplia en traducción. Por último, la mayoría de los estudiantes de máster ya eran graduados en Traducción e Interpretación.

3.2. Cuestionario

Para la recogida de datos se diseñó y administró un cuestionario en papel. En nuestra opinión, la administración de un cuestionario en formato papel presenta la ventaja de fomentar una mayor motivación en los estudiantes para completarlo, en comparación con su versión en línea, donde muchos estudiantes tienden a distraerse con otras actividades y no lo finalizan. Con el permiso del profesorado, el cuestionario se distribuyó a los estudiantes en clase para obtener una muestra representativa de cada curso. El cuestionario se administró durante los meses de noviembre y diciembre de 2021. Se informó a los estudiantes de que la participación era voluntaria. El cuestionario estaba redactado únicamente en español, ya que estaba dirigido a los estudiantes de la Universidad de Granada, cuya lengua materna era el español. El cuestionario estaba dividido en los siguientes subapartados:

1. Introducción (objetivos e instrucciones de la investigación; garantía de anonimato; consentimiento informado);
2. Cuestiones demográficas (edad, sexo, lengua materna, lengua B, curso del estudiante) (Preguntas 1-5);

3. Concepto de colocación (una pregunta para conocer si estaban familiarizados con el concepto de colocación) (Pregunta 6);
4. Recursos para buscar información sobre colocaciones (7 preguntas sobre la frecuencia de consulta de distintos recursos para buscar información sobre colocaciones, por ejemplo, Google, diccionarios de colocaciones, Sketch Engine, etc.) (Preguntas 7-13).

Las preguntas de la Sección 2 eran preguntas demográficas para el análisis de subgrupos. La pregunta de la Sección 3 era una pregunta dicotómica (*sí, no*). Cabe señalar que los estudiantes que respondieron “no” en esta sección no se tuvieron en cuenta para la Sección 4. En la Sección 4, las respuestas de los participantes se basaron en una escala Likert de cuatro puntos (*nunca, rara vez, a veces, a menudo*) para evitar que los participantes marcaran la posición central o neutral (Allen y Christopher, 2007).

Tras finalizar el borrador inicial, recurrimos a la experiencia de un especialista en encuestas para que evaluara el cuestionario y aportara sus comentarios al respecto. Esta evaluación nos permitió calcular el tiempo necesario para completar el cuestionario (aproximadamente 6 minutos), e identificar áreas de mejora potencial en la redacción y el contenido de las preguntas. Revisamos las preguntas y sus componentes basándonos en los comentarios recibidos.

3.3. Recogida y análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa de análisis estadístico SPSS Versión 25.0. Dado que el cuestionario se administró en papel, los datos se tuvieron que introducir manualmente en el programa informático. Se utilizaron estadísticas descriptivas para responder a las preguntas de investigación. Más concretamente, se utilizaron pruebas de chi-cuadrado para determinar si existían asociaciones significativas entre las variables. Los resultados se describen en términos de diferencias estadísticamente significativas. Como umbral de significación estadística se utilizaron probabilidades superiores al 95 % (valores p alfa < 0.05).

4. Resultados

En primer lugar, para responder a la primera pregunta de investigación (¿saben los estudiantes de Traducción lo que es una colocación?, analizamos si los estudiantes de Traducción sabían lo que era una colocación (Pregunta 6). Los resultados mostraron que el 84.8 % ($n=184$) sabía lo que era una colocación, mientras que el 15.2 % ($n=33$) no. Los resultados variaron significativamente en función del curso ($p=0.051$) y en función de la lengua B del estudiante ($p=0.050$). Como se muestra en la Tabla 1, el conocimiento del concepto de colocación fue generalmente mayor en los últimos cursos. De esta forma, mientras que el 76.0 % ($n=38$) y 78.7 % ($n=37$) de los estudiantes de primero y segundo, respectivamente, confirmaron saber lo que era una colocación, el porcentaje se elevó al 94.1 % ($n=48$) y al 95 % ($n=19$) para los estudiantes de cuarto curso y máster, respectivamente. También hubo diferencias significativas en cuanto a la lengua B de los estudiantes (véase la Tabla 2). Como se observa, mientras que el 94.6 % de los estudiantes de francés, el 88.2 % de los de alemán y el 84.1 % de los de inglés como lengua B afirmaron estar familiarizados con el concepto de colocación, este porcentaje descendió hasta el 60 % en el caso de los estudiantes de árabe como lengua B.

Tabla 1. Respuestas a la pregunta 6: ¿qué es una colocación?, en función del curso.
Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Sí	No	p
	N (%)	N (%)	
1.º	38 (76.0)	12 (24.0)	0.051
2.º	37 (78.7)	10 (21.3)	
3.º	42 (85.7)	7 (14.3)	
4.º	48 (94.1)	3 (5.9)	
Máster	19 (95.0)	1 (5.0)	

Tabla 2. Respuestas a la pregunta 6: ¿qué es una colocación?, en función de la lengua B.
Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Sí	No	p
	N (%)	N (%)	
Inglés	128 (83.7)	25 (16.3)	0.050
Francés	35 (94.6)	2 (5.4)	
Alemán	15 (88.2)	2 (11.8)	
Árabe	6 (60.0)	4 (40.0)	

La sección 4 incluía siete preguntas (Preguntas 7-13) sobre la frecuencia de consulta de diversos recursos para buscar colocaciones, con el fin de poder dar respuesta a la segunda pregunta de la investigación sobre qué recursos utilizan los estudiantes de Traducción para buscar información colocacional. Conviene destacar que los estudiantes que respondieron “no” en la pregunta 6, es decir, los que no sabían lo que era una colocación, fueron descartados para esta sección (véanse Tablas 1 y 2). Así pues, para las preguntas incluidas en esta sección se tuvieron en cuenta 184 estudiantes, que representaban el 100 % de la muestra. Más concretamente, se preguntó a los estudiantes con qué frecuencia consultaban los siguientes tipos de recursos para buscar colocaciones: (i) diccionarios monolingües; (ii) diccionarios bilingües; (iii) diccionarios de colocaciones; (iv) motores de búsqueda (p. ej., Google); (v) herramientas de análisis de corpus (p. ej., Sketch Engine); (vi) servicios de traducción automática (p. ej., DeepL); (vii) plataformas de recursos lingüísticos (p. ej., Linguee).

La Tabla 3 resume la frecuencia de uso de los distintos recursos de los 184 encuestados que confirmaron saber qué era una colocación en la pregunta 6. La primera columna de la izquierda muestra las distintas categorías de recursos, y las columnas de la derecha muestran la frecuencia de consulta (nunca, casi nunca, a veces, a menudo) en términos de frecuencias y porcentajes.

Tabla 3. Frecuencia de uso de los distintos tipos de recursos (Preguntas 7-13). Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)
Diccionario monolingüe	66 (35.9)	36 (19.6)	55 (29.9)	27 (14.7)
Diccionario bilingüe	46 (25.0)	40 (21.7)	40 (21.7)	58 (31.5)
Diccionario de colocaciones	93 (50.5)	33 (17.9)	24 (13.0)	34 (18.5)
Buscador (p. ej., Google)	23 (12.5)	27 (14.7)	47 (25.5)	87 (47.3)
Programas de análisis de corpus (p. ej., Sketch Engine)	106 (57.6)	28 (15.2)	20 (10.9)	30 (16.3)
Programas de TA (p. ej., DeepL)	20 (10.9)	52 (28.3)	40 (21.7)	72 (39.1)
Servicios web (p. ej., Linguee)	33 (17.9)	25 (13.6)	42 (22.8)	84 (45.7)

Nuestros resultados mostraron que los motores de búsqueda, como Google, los servicios web (p. ej. Linguee) o los servicios de traducción automática (p. ej. DeepL) fueron utilizados con mucha más frecuencia por los estudiantes que los diccionarios o las herramientas de análisis de corpus para buscar información colocacional. De todos los recursos, los diccionarios monolingües fueron los menos populares.

A continuación se detalla el porcentaje de uso frecuente de los distintos recursos por parte de los 184 encuestados: 87 (47.3 %) respondieron que utilizaban con frecuencia un motor de búsqueda; 84 (45.7 %), un servicio web; 72 (39.1 %), un servicio de traducción automática; 58 estudiantes (31.5 %), los diccionarios bilingües; 34 (18.5 %), los diccionarios de colocaciones; 30 (16.3 %), las herramientas de análisis de corpus (p. ej., Sketch Engine), y 27 estudiantes (14.7 %), los diccionarios monolingües. En las Tablas 4-10 se ofrece un desglose completo del uso de cada tipo de recurso por curso. Como se verá, los resultados muestran diferencias significativas entre los estudiantes para algunos de los recursos.

La pregunta 7 (sección 4) se refería a la frecuencia de uso de los diccionarios monolingües cuando los estudiantes tenían que buscar información colocacional para un encargo de traducción. Como ya se ha mencionado, los diccionarios monolingües fueron los menos consultados. Sin embargo, para esta categoría hubo diferencias significativas entre los distintos cursos ($p=0.010$). Como muestra la Tabla 3, la frecuencia de consulta de este recurso fue, en general, mayor a medida que los estudiantes avanzaban en sus estudios. Así, mientras que únicamente el 5.3 % ($n=2$) y el 5.4 % ($n=2$) de los estudiantes de primer y segundo curso, respectivamente, consultaban con frecuencia los diccionarios monolingües para buscar información sobre colocaciones, el porcentaje ascendía al 22.9 % ($n=11$) para los estudiantes de cuarto curso y al 26.3 % ($n=5$) para los estudiantes de máster.

Tabla 4. Respuestas a la pregunta 7: ¿con qué frecuencia utilizas los diccionarios monolingües para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	21 (55.3)	9 (23.7)	6 (15.8)	2 (5.3)	0.010
2.º	17 (45.9)	9 (24.3)	9 (24.3)	2 (5.4)	
3.º	15 (35.7)	7 (16.7)	13 (31.0)	7 (16.7)	
4.º	11 (22.9)	7 (14.6)	19 (39.6)	11 (22.9)	
Máster	2 (10.5)	4 (21.1)	8 (42.1)	5 (26.3)	

La pregunta 8 (Sección 4) se centraba en la frecuencia de uso de los diccionarios bilingües para buscar información colocacional. Como se muestra en la Tabla 5, para esta categoría no hubo diferencias significativas entre los cursos ($p=0.110$). Como ya se ha mencionado, de todos los diccionarios, los diccionarios bilingües fueron la opción más popular entre los estudiantes.

Tabla 5. Respuestas a la pregunta 8: ¿con qué frecuencia utilizas los diccionarios bilingües para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	4 (10.5)	6 (15.8)	7 (18.4)	21 (55.3)	0.110
2.º	12 (32.4)	10 (27.0)	6 (16.2)	9 (24.3)	
3.º	12 (28.6)	8 (19.0)	12 (28.6)	10 (23.8)	
4.º	15 (31.3)	10 (20.8)	11 (22.9)	12 (25.0)	
Máster	3 (15.8)	6 (31.6)	4 (21.1)	6 (31.6)	

La pregunta 9 se refería a la frecuencia de uso de los diccionarios de colocaciones para buscar colocaciones para un encargo de traducción. Como se muestra en la Tabla 6, para esta categoría no hubo diferencias significativas entre los cursos ($p=0.083$). En general, a pesar de ser recursos especializados en colocaciones, los estudiantes los consultaron muy poco. Únicamente el 18.5 % ($n=34$) señaló que los utilizaba con frecuencia (véase la Tabla 3) y más de la mitad de los estudiantes (50.5 %, $n=93$) afirmó no utilizarlos nunca.

Tabla 6. Respuestas a la pregunta 9: ¿con qué frecuencia utilizas los diccionarios de colocaciones para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	23 (59.0)	2 (5.1)	6 (15.4)	8 (20.5)	0.083
2.º	18 (47.4)	8 (21.1)	3 (7.9)	9 (23.7)	
3.º	24 (55.8)	9 (20.9)	6 (14.0)	4 (9.3)	
4.º	23 (46.9)	10 (20.4)	4 (8.2)	12 (24.5)	
Máster	7 (36.8)	6 (31.6)	5 (26.3)	1 (5.3)	

La pregunta 10 estaba relacionada con la frecuencia de uso de los motores de búsqueda (p. ej., Google) a la hora de buscar colocaciones para un encargo de traducción. Como ya se ha señalado anteriormente, esta categoría fue la más consultada por todos los estudiantes (véase la Tabla 3). Sin embargo, los porcentajes variaron significativamente en función de los cursos ($p=0.038$) y, por lo general, fueron mayores cuando los estudiantes alcanzaron cursos superiores. Así, mientras que el 47.4 % ($n=18$) de los estudiantes de primer curso señalaron que consultaban con frecuencia Google para buscar información sobre colocaciones, el porcentaje aumentó hasta el 63.2 % ($n=12$) para los estudiantes de máster. En el otro lado del espectro, el 23.7 % ($n=9$) de los estudiantes de primer curso afirmaron que nunca consultaban Google para buscar información colocacional, porcentaje que se redujo al 8.3 % ($n=4$) para los estudiantes de cuarto curso y al 5.3 % ($n=1$) para los estudiantes de máster.

Tabla 5. Respuestas a la pregunta 10: ¿con qué frecuencia utilizas los motores de búsqueda para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	9 (23.7)	7 (18.4)	4 (10.5)	18 (47.4)	0.038
2.º	1 (2.7)	8 (21.6)	9 (24.3)	19 (51.4)	
3.º	8 (19.0)	4 (9.5)	16 (38.1)	14 (33.3)	
4.º	4 (8.3)	7 (14.6)	13 (27.1)	24 (50.0)	
Máster	1 (5.3)	1 (5.3)	5 (26.3)	12 (63.2)	

La pregunta 11 (sección 4) se refería a la frecuencia de uso de las herramientas de análisis de corpus (p. ej., Sketch Engine). Como ya se mencionó en la Tabla 3, este recurso solo fue consultado con frecuencia por el 16.3 % (n=30) de los estudiantes y más de la mitad afirmaron no consultarlo nunca (57.6 %, n=106). Sin embargo, hubo diferencias significativas entre los cursos ($p < 0.001$) (véase la Tabla 6). En este sentido, el porcentaje de estudiantes que consultaron este tipo de recursos osciló entre el 2.6 % (n=1), para los alumnos de primer curso; el 5.3 % (n=2), para los de segundo; el 11.6 % (n=5), para los de tercero, el 28.6 % (n=14), para los de cuarto; y el 42.1 % (n=8), para los de máster. En otras palabras, el porcentaje de consultas frecuentes fue significativamente mayor en los últimos años.

Tabla 8. Respuestas a la pregunta 11: ¿con qué frecuencia utilizas los programas de análisis de corpus para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	32 (82.1)	4 (10.3)	2 (5.1)	1 (2.6)	<0.001
2.º	24 (63.2)	10 (26.3)	2 (5.3)	2 (5.3)	
3.º	30 (69.8)	2 (4.7)	6 (14.0)	5 (11.6)	
4.º	19 (38.8)	9 (18.4)	7 (14.3)	14 (28.6)	
Máster	4 (21.1)	3 (15.8)	4 (21.1)	8 (42.1)	

La pregunta 12 (sección 4) se refería a la frecuencia de uso de los servicios de traducción automática (p. ej., DeepL). Como ya se ha mencionado anteriormente, todos los estudiantes afirmaron utilizarlos con mucha frecuencia y no hubo diferencias significativas entre los cursos académicos ($p=0.221$) (Tabla 9).

Tabla 9. Respuestas a la pregunta 12: ¿con qué frecuencia utilizas los servicios de traducción automática para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	p
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	2 (5.3)	9 (23.7)	11 (28.9)	16 (42.1)	0.221
2.º	5 (13.5)	9 (24.3)	4 (10.8)	19 (51.4)	
3.º	4 (9.5)	10 (23.8)	9 (21.4)	19 (45.2)	
4.º	7 (14.6)	14 (29.2)	13 (27.1)	14 (29.2)	
Máster	2 (10.5)	10 (52.6)	3 (15.8)	4 (21.1)	

Por último, la pregunta 13 estaba relacionada con la frecuencia de uso de los servicios web, como Linguee. Como se muestra en la Tabla 3, fue utilizado con frecuencia por aproximadamente la mitad de los estudiantes, pero no se encontraron diferencias significativas entre los distintos cursos para esta categoría ($p=0.534$) (Tabla 10).

Tabla 10. Respuestas a la pregunta 13: ¿con qué frecuencia utilizas los servicios web como Linguee para buscar información colocacional?, en función del curso. Los datos se muestran en frecuencias y porcentajes.

	Nunca	Casi nunca	A veces	Con frecuencia	<i>p</i>
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	
1.º	11 (28.9)	5 (13.2)	7 (18.4)	15 (39.5)	0.534
2.º	7 (18.9)	4 (10.8)	10 (27.0)	16 (43.2)	
3.º	8 (19.0)	6 (14.3)	11 (26.2)	17 (40.5)	
4.º	7 (14.6)	8 (16.7)	8 (16.7)	25 (52.1)	
Máster	-	2 (10.5)	6 (31.6)	11 (57.9)	

5. Discusión

En este artículo se ha analizado si los estudiantes de Traducción sabían lo que era una colocación y las principales fuentes que consultaban para recuperar información colocacional cuando se enfrentan a un encargo de traducción. Se han identificado diferencias significativas entre los estudiantes de primero, segundo, tercero y cuarto curso de grado y los estudiantes de máster, así como diferencias en función de su lengua B. Si la sección anterior se centraba en el análisis y la presentación de los datos estadísticos, en esta sección analizamos las principales inferencias que pueden extraerse de esta investigación.

Una de las sorpresas del estudio es que en torno al 15 % de los estudiantes señaló que no sabía lo que era una colocación, siendo el porcentaje mayor para aquellos estudiantes que tenían el árabe como lengua B. Los resultados mostraron que, para buscar información colocacional, los motores de búsqueda, como Google, los servicios web (p. ej., Linguee) o los servicios de traducción automática (p. ej., DeepL) fueron utilizados con mucha más frecuencia por los estudiantes que los diccionarios o las herramientas de análisis de corpus. De todos los recursos, los diccionarios monolingües fueron los menos populares. Es cierto que los diccionarios monolingües están diseñados principalmente para proporcionar definiciones, pero no hay que olvidar que de las propias definiciones, ejemplos de uso y compuestos incluidos en las entradas, se puede extraer información fraseológica.

Estos hallazgos están en consonancia con otros estudios que destacan que, en general, los estudiantes de traducción no utilizan los diccionarios con mucha frecuencia (Buendía-Castro, 2023). No obstante, sorprende que los diccionarios de colocaciones no se utilicen para buscar colocaciones (solo el 18.5 % de los estudiantes señaló que los utilizaba con frecuencia). Los programas de análisis de corpus como Sketch Engine tampoco gozan de mucho éxito entre los estudiantes, ya que únicamente fueron consultados con frecuencia por el 16.3 % de los estudiantes y más de la mitad afirmó que no los consultaban nunca. Es cierto que sí hubo diferencias significativas entre los cursos y el porcentaje de uso frecuente fue mayor en los últimos años de grado y máster. No obstante, nuevamente sorprende que un recurso como Sketch Engine que ofrece, en fracciones de segundo, resúmenes colocacionales de las palabras o términos (word sketches), sea tan poco frecuente. El motivo puede deberse a que haya estudiantes que desconozcan su existencia o que no lo hayan interiorizado lo suficiente para saber todas las opciones que ofrece.

Por último, esta investigación corrobora los resultados obtenidos en otros estudios que advierten del auge de consulta de los traductores automáticos y de Linguee entre las nuevas generaciones (Maldonado y Liébana, 2021).

Algunas de las principales aportaciones de este estudio a la investigación sobre recursos de documentación es el hecho de que la muestra es relativamente alta (217 sujetos), teniendo en cuenta que se refiere a un perfil de usuario muy específico, el estudiante de Traducción. Además, se compone de una muestra equilibrada de los cuatro cursos de grado y el curso de máster y es uno de los pocos estudios que compara las diferencias entre los cuatro cursos de grado y el curso de máster. No obstante, esta investigación tiene algunas limitaciones que conviene destacar. Dado que la muestra está formada en su totalidad por estudiantes de Traducción de la misma universidad (la Universidad de Granada), nuestras conclusiones podrían no ser generalizables al resto de estudiantes de Traducción. Así pues, resultaría de gran ayuda llevar a cabo la misma investigación en otras Facultades de Traducción en España o en el extranjero, para poder confirmar las tendencias puestas de manifiesto en este estudio. Asimismo, en vista de los resultados, sería interesante continuar este estudio con un cuestionario concreto acerca del uso de los recursos derivados de la inteligencia artificial, como los programas de traducción automática o recursos Web como DeepL o ChatGPT. Este enfoque permitiría profundizar en el uso de dichos recursos en los procesos de documentación y complementar así los hallazgos de este estudio.

6. Conclusiones

El hecho de que los traductores en formación utilicen programas de traducción automática, como Linguee y Google, mucho más que los diccionarios y programas de análisis de corpus para documentarse acerca de las colocaciones refleja la realidad cambiante del proceso traductor. De este estudio se desprende que los estudiantes valoran la rapidez y accesibilidad en el proceso de documentación, ya que los programas de traducción automática y plataformas como Linguee ofrecen resultados casi instantáneos y son fácilmente accesibles desde cualquier lugar. Asimismo, el auge de consulta de estos medios podría reflejar una

creciente confianza en las posibilidades de la inteligencia artificial para proporcionar traducciones y ejemplos de colocaciones precisos. Esto podría indicar una percepción positiva por parte de los estudiantes hacia estos recursos. Por último, esta investigación pone de manifiesto la falta de conocimiento sobre recursos especializados como los diccionarios específicos de colocaciones y los programas de análisis de corpus.

Aunque este estudio refleja una clara preferencia de los estudiantes de Traducción por herramientas derivadas de la inteligencia artificial, consideramos necesario un equilibrio adecuado entre, por un lado, el uso de los traductores automáticos o Linguee y, por otro, el de los diccionarios de colocaciones o los corpus. Así pues, urge formar a los estudiantes de Traducción en el correcto uso de las herramientas de traducción automática y posesición, dado el papel cada vez más relevante que estas tecnologías desempeñan en el ámbito de la Traducción. Sin embargo, también es importante reforzar la formación en Lingüística de Corpus y Lexicografía y Terminografía para que los estudiantes conozcan todas las posibilidades que ofrecen los diccionarios y los corpus. Un uso adecuado de los recursos de documentación redundará, sin lugar a dudas, en la calidad de las traducciones.

Agradecimientos

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i C-HUM-106-UGR23, Diseño de un recurso lexicográfico especializado en ciencias (inglés-español) para la educación primaria (DICIENS), cofinanciado por la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación y por la Unión Europea con cargo al Programa FEDER Andalucía 2021-2027

Referencias

- Alonso Jiménez, Elisa. (2013). Linguee y las nuevas formas de traducir. *Skopos*, 2, 5-28. <https://doi.org/10.21071/skopos.v2i.4414>
- Alonso Ramos, Margarita. (1994). Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'cuk. *Revista de Lexicografía*, 1, 9-28.
- Altuwairesh, Nasrin. (2021). Translation Trainee's Uses of and attitudes towards different types of dictionaries: a case study. *International Journal of Applied Linguistics and English Literature*, 10(2), 73-80.
- Altuwairesh, Nasrin. (2022). Successful Translation Student's Use of Dictionaries. *International Journal of English Linguistics*, 12(2), 25-35.
- Benson, Morton; Benson, Evelyn e Ilson, Robert F. (2010). *The BBI Combinatory Dictionary of English*. 3.ª edición. Ámsterdam: John Benjamins.
- Boelhauwer, Bob; Dykstra, Anne y Sijens, Hindrik. (2017). Dictionary Portals. En Pedro Antonio Fuertes-Olivera (Ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography* (pp. 754-766). Londres/Nueva York. Routledge.
- Bosque, Ignacio. (2001). Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites. *Lingüística Española Actual*, 23(1), 9-40.
- Buendía-Castro, Miriam. (2020). *La fraseología en lexicografía y terminografía: Aplicaciones a la Traducción*. Granada: Comares.
- Buendía-Castro, M. (2021). *Verb collocations in dictionaries and corpus: an integrated approach for translation purposes*. Berlín: Peter Lang.
- Buendía-Castro, Miriam. (2023). Dictionary Use by Trainee Translators. *International Journal of Lexicography*, 36(4), 510-527. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecad024>.
- Buendía-Castro, M. (2025). Dictionaries vs. AI-Based Resources: Preferences of Trainee Translators. *Dictionaries: Journal of the Dictionary Society of North America* 46(1), 103-120. <https://dx.doi.org/10.1353/dic.2025.a963326>.
- Buendía-Castro, Miriam y Faber, Pamela. (2014). Collocation Dictionaries: A Comparative Analysis. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, 6, 203-235. <http://dx.doi.org/10.6035/MonTI.2014.6.7>
- Colson, Jean Pierre. (2008). Cross-linguistic phraseological studies: An overview. En Sylviane Granger y Fanny Meunier (Eds.), *Phraseology: An interdisciplinary perspective* (pp. 191-206). Ámsterdam: John Benjamins.
- Corpas Pastor, Gloria. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Corpas Pastor, Gloria. (2003). *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid: Iberoamericana.
- De Schryver, Gilles-Maurice. (2002). Web for/as Corpus: A Perspective for the African Languages. *Nordic Journal of African Studies* 11(2), 266-282. Obtenido de <http://tshwanedje.com/publications/webtocorpus.pdf>
- Domínguez Vázquez, María José. (2019). Recursos lexicográficos electrónicos multilingües y plurilingües: definición y clasificación tipológico-descriptiva. *Revista Internacional De Lenguas Extranjeras / International Journal of Foreign Languages*, 10: 49-74. <https://doi.org/10.17345/rile10.2554>
- Fernández-Quesada, Nuria; Rodríguez-Rubio, Santiago. (2022). La metalexigrafía del siglo XXI: un estado de la cuestión. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 90, 125-135.
- Ferraresi, Adriano. (2009). Google and Beyond: Web-As-Corpus Methodologies for Translators. *Tradumàtica: revista de Tradució i Tecnologies de la Informació i la Comunicació*, 7. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/Tradumatica/article/view/154831>.
- Fontanelle, Thierry. (1998). Discovering Significant Lexical Functions in Dictionaries Entries. En A.P. Cowie (Ed.), *Phraseology. Theory, Analysis, and Applications*. (pp. 189-207). Oxford: Clarendon Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198294252.003.009>

- Gablasova, Dana; Brezina, Vaclav y McEnery, Tony. (2017). Collocations in Corpus-based Language Learning Research: Identifying, Comparing, and Interpreting the Evidence. *Language Learning*, 67(1), 155-179. <https://doi.org/10.1111/lang.12225>
- Gallego-Hernández, Daniel. (2015). The use of corpora as translation resources: A study based on a survey of Spanish professional translators. *Perspectives: Studies in Translatology*, 23(3), 375-391. <https://doi.org/10.1080/0907676X.2014.964269>
- García Page, Mario. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- García Page, Mario. (2001). 'Cuestión capital', 'error garrafal', 'fe ciega', etc. El intensificador en las colocaciones léxicas N+A. En Alexandre Veiga y María Rosa Pérez Rodríguez (Eds.), *Lengua española y estructuras gramaticales* (pp. 155-170). Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións.
- Hausmann, Franz Josef. (1985). Kollokationen Im Deutschen Wörterbuch: Ein Beitrag Zur Theorie Des Lexikographischen Beispiels. En Henning Bergenholtz y Joachim Mugdan (Eds.), *Lexicographie Und Grammatik* (pp. 118-129). Tübingen: Niemeyer.
- Hausmann, Franz Joseph. (1989). Le dictionnaire des collocations. En Franz Joseph Hausmann, Oskar Reichmann, Ernst Wiegand & Ladislav Zgusta (Eds.), *Wörterbücher/ Dictionaries/ Dictionnaires – Ein Internationales Handbuch Zur Lexikographie/ An International Encyclopedia of Lexicography/ Encyclopédie Internationale De Lexicographie* (pp. 1010-1019) Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter
- Heid, Ulrich (2001). Collocations in Sublanguage Texts: Extraction from Corpora. En Sue Ellen Wright (Ed.), *Handbook of Terminology Management: Applications-Oriented Terminology Management. Vol. II* (pp. 788-808). Ámsterdam: John Benjamins.
- Howarth, Peter. (1998). Phraseology and second language proficiency. *Applied Linguistics*, 19(1), 24-44.
- Huertas-Barros, Elsa y Buendía-Castro, Míriam. (2017). Optimising resourcing skills to develop phraseological competence in legal translation: tasks and approaches. *International Journal of Legal Discourse*, 2(2), 347-372. <https://doi.org/10.1515/ijld-2017-0015>.
- Karami, Samaneh y Riasati, Mohamed Javad. (2023). A study of electronic dictionary use and attitudes among Iranian students of translation during Covid-19 pandemic. *Education Research International*. Vol. 2023. <https://doi.org/10.1155/2023/7616256>
- Kilgarriff, Adam; Rychly, Pavel; Smrz, Pavel y Tugwell, David. (2004). The Sketch Engine. En *Proceedings of the 11th EURALEX International Congress* (pp. 105-116). Lorient: EURALEX.
- Kodura, Malgorzata. (2016). Dictionary-using skills of translation students. *The Central European Journal of Social Sciences and Humanities*, 4, 235-242.
- Koike, Kazumi. (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares.
- Leiva Rojo, Jorge. (2018). Phraseology as an indicator for translation quality assessment of museum texts: A corpus-based analysis. *Cogent Arts & Humanities*, 5(1). <https://doi.org/10.1080/23311983.2018.1442116>
- Maldonado González, María Concepción y Liébana González, María (2021). Los motores de traducción automática y su uso como herramienta lexicográfica en la traducción de unidades léxicas aisladas. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 88, 189-211. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.77002>
- McGee, Iain. (2012). Collocation Dictionaries as Inductive Learning Resources in Data-driven Learning: an Analysis and Evaluation. *International Journal of Lexicography*, 25(3), 319-361.
- Mel'čuk I. et al. (1984-1999). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherche lexicosémantiques I, II, III, IV*. Montreal: Les Presses de l'Université de Montréal.
- Mendoza Rivera, Óscar; Mitkov, Ruslan & Corpas Pastor, Gloria (2013). A Flexible Framework for Collocation Retrieval and Translation from Parallel and Comparable Corpora. En Johanna Monti, Ruslan Mitkov, Gloria Corpas Pastor & Violeta Seretan (Eds.), *Workshop Proceedings for Multi-word units in Machine Translation and Translation Technologies* (pp. 18-25). Suiza: European Association for Machine Translation.
- Pawley, Andrew. (2001). Phraseology. Linguistics and the Dictionary. *International Journal of Lexicography*, 14(2), 122-134.
- Rossenbeck, Klaus. (1989). Lexikologische Und Lexikographische Probleme Fachsprachlicher Phraseologie Aus Kontrastiver Sicht. En Mary Snell-Hornby y Esther Pöhl (Eds.), *Translation and Lexicography* (pp. 197-210). Ámsterdam: John Benjamins.
- Ruiz Gurillo, Leonor. (1997). *Aspectos de fraseología teórica y aplicada*. València, Facultat de Filologia.
- Rundell, Michael. (2010). *Macmillan Collocations Dictionary for Learners of English*. Oxford: Macmillan Publishers Ltd.
- Sánchez Ramos, María del Mar y Rico Pérez, Celia. (2020). *Traducción automática. Conceptos clave, procesos de evaluación y técnicas de posesición*. Granada: Comares.
- Sánchez Ramos, María del Mar. (2015). Research on Dictionary Use by Trainee Translators. *Translator Journal*, 9(2). Obtenido de <https://translationjournal.net/journal/32dictuse.htm>
- Siepmann, Dirk. (2005). Collocation, Colligation and Encoding Dictionaries. Part I: Lexicological Aspects. *International Journal of Lexicography*, 18(4), 409-443.
- Sinclair, John. (2001). *Collins COBUILD English Dictionary for Advanced Learners (3.ª edición)*. HarperCollins.
- Svike, Silga. (2022). Survey analysis of dictionary-using skills and habits among translation students. En Annette Klosa-Kückelhaus, Stefan Engelberg, Christiane Möhrs y Petra Storzjohann (Eds.), *Dictionaries and Society. Proceedings of the XX EURALEX International Congress*. Mannheim: IDS-Verlag.

- Sycz-Opoń, Joanna. (2019) Information-seeking behaviour of translation students at the University of Silesia during legal translation – an empirical investigation. *The Interpreter and Translator Trainer*, 13(2), 152-176. <https://doi.org/10.1080/1750399X.2019.1565076>
- Varela Salinas, María José y Burbat, Ruth. (2023). Google Translate and DeepL: breaking taboos in translator training. Observational study and analysis. *Ibérica*, 45, 243-266. <https://doi.org/10.17398/2340-2784.45.243>
- Walker, Crayton. (2009). Dictionaries, Collocational Dictionaries and Dictionaries of Business English. *International Journal of Lexicography*, 22(3), 281-299.
- Zuluaga, Alberto. (1997). Sobre las funciones de unidades fraseológicas en textos literarios. *Paremia*, 6, 631-640.